que la nacion no puede vacilar entre la verdad y el error, entre lo justo é injusto; y estas mismas clases os ofrecen á cada paso, y en prueba de lo que digo, una multitud de hombres señalados que se han sacrificado y sacrifican por la libertad de su patria. Las luces del dia pelean con vosotros contra la obscuridad y tinieblas de los siglos de ignorancia: la nacion comienza á ilustrarse, y la ilustracion no puede retroceder. Que se desengañen, pues, esos egoistas ilusos, si creen todavía coger el fruto de sus perversas tramas y maquinaciones. La España no volverá á ser juguete de sus caprichos, ni á servir otra vez á sus privados intereses; y el oprobio, la persecucion, la muerte, serán el término infalible de sus injustos y descabellados proyectos. Mas tened presente que las pasiones son ciegas, y el fanatismo incorregible: no dormais descuidados en la seguridad del triunfo: ellos os atacarán de mil maneras, y tomarán todos los disfraces, pasando sucesivamente de la sujestion á las armas y á la violencia, y de la violencia y las armas al engaño y á la sugestion. Os exagerarán unas veces con toda la hipocresía del sentimiento sus fuerzas, sus triunfos y sus medios, para que caigais de ánimo y desfallezcais en la lucha. Harán de moderados, y no verán por todas par-

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación